MEMORIA DE MI VOLUNTARIADO EN NDOKH (SENEGAL). Agosto 2023

Me llamo Ramon y voy a empezar contando que hace muchos muchos años ya tenía en mente hacer algún voluntariado en algún país africano.

¿Por qué elegí CC ONG? Tengo un niño apadrinado con ellos en Mali desde hace mucho tiempo y mi hermana hace años también hizo de voluntaria con esta entidad. Además, Rafael, el presidente, siempre se ha mostrado atento y disponible y me ha dado todo tipo de facilidades en el sentido de que podía elegir a qué país ir, cuánto tiempo, etc. Me sentí acompañado y sabía que si tenía cualquier duda o problema me cogería el teléfono. También, puestos a elegir, prefería hacerlo con una ONG nacional.

En relación al país, aunque hablo inglés pero no francés, **opté por Senegal** por qué me habían dicho que era un país seguro y bonito. Conozco además varias personas originarias de Senegal. El precio del billete de avión también es más barato que el de otros países y no hace falta visado.

Yo estuve 3 semanas en agosto y en concreto estuve en la **escuela de Ndokh** (en la región de Fatick), una zona rural. Al ser período vacacional (las clases empiezan en octubre) fue como un "**campamento de verano**".
Hay muchas opciones de voluntariado, puedes buscar la que más te guste o encaje. A mí me apetecía el contacto con la gente.

Fui con mi amiga Yolanda, ella estuvo dos semanas y yo me quedé una tercera semana. Aconsejo ir acompañado o si viajas solo asegurarte de que ahí habrá otros voluntarios. Es un país seguro, te acogen de maravilla y nunca estás solo si no quieres, pero yo valoraba poder compartir con otras personas la experiencia.

Previo a hacer el viaje, es importante informarse un poco sobre el país, leer el dossier del voluntariado y preparar bien la maleta. Conviene ir con ropa cómoda y fresca.

Hay que saber a lo que se va, ir con **actitud abierta**, adaptarse, mostrar interés por conocer otras realidades. No son unas vacaciones al uso.

Para mí fue una experiencia muy grata en conjunto, pero prepárate para pasar calor, ducharte con barreño, tener internet a ratos, … **No hay las comodidades** que tenemos en Europa.

Estuvimos **alojados en casa de una familia**, así que la inmersión fue total. La casa solía estar siempre llena de gente.

Por todos lados hay niñ@s. Se les ve felices y siempre tienen ganas de jugar.

Pues bien, ¿y en qué consistía exactamente **mi voluntariado**? Tienes mucha libertad: tú eliges el horario y qué quieres hacer. Íbamos cada día por la mañana al colegio. Por el camino, l@s niñ@s se te van uniendo.

Esta experiencia me ha hecho reflexionar sobre la gran labor que lleva a cabo el profesorado.

Había muchos niñ@s, de edades comprendidas entre los 3 y los 18 años. Debía haber cada día en el aula aproximadamente entre 40 y 50.
Es difícil dirigir un grupo tan grande, sin compartir un idioma y con edades tan diferentes. Empezábamos el día intentando hacer clase: abecedario, escribir palabras, aprender español (colores, partes del cuerpo, etc.) y cálculos matemáticos.

Y luego salíamos al patio y jugábamos: a la araña, a la bomba, al pañuelo, al pica-pared, al pilla-pilla, a la gallinita ciega, cursas, béisbol, pasar globos llenos de agua, etc.

A menudo los mayores nos ayudaban a poner orden. A ratos había mucho desmadre.
Si vas con muchas expectativas, te puedes frustrar. Las aulas en Ndokh no tienen nada que ver con las aulas a las que estamos acostumbrados: suelo irregular, pupitres rotos, el material no sobra.

Llevamos materiales (tizas, colores, etc.), es recomendable llevar y se agotan enseguida. Son tantos niños… También llevamos ropa para dar y fue buena idea, así como juegos (dominó, las cartas Uno, etc.). Se vuelven locos por los globos ("manca") y las pelotas de futbol. Les encanta jugar a futbol, pero muchos no tienen ni siquiera un calzado cerrado,

unas bambas. Eso sí, recomiendo no darlo todo el primer día, distribuirlo a lo largo de los días.

Al final, entiendo que los voluntarios aportamos con la donación a la ONG, lo que pagas diariamente a la familia por el alojamiento y la manutención y el tiempo compartido. Se trata de eso, de vivir la experiencia, de conocer otras situaciones, de que esto tenga un impacto en tu vida. Y si encima lo pasamos bien juntos y aprendemos algo ¡estupendo!

Debo decir que **los niños y las niñas lo pasaban genial. ¡Y nosotros también!**

Mi amiga y yo estábamos en el colegio por las mañanas. La verdad es que entre que son muchos y el calor acabas agotado. Pero el horario lo pones tú: si quieres ir por la tarde, también puedes.

Es bueno llevar ya juegos o actividades pensadas, aunque luego haya que adaptarlos.

En relación a la **comida**, es picante pero no tuve ningún problema, comes en la casa donde te alojas (desayuno, comida y cena). Ellos comen con las manos todos juntos y a ti te preparan un plato aparte con cubiertos. No pasas hambre en absoluto, pero ahí no hay refrescos, no hay qué picar entre horas ni supermercados (en la zona rural). No todas las casas tienen nevera. La nuestra además tenía tele y por eso por la noche era punto de reunión de chi@s jóvenes, para ver alguna película o partido.

Después de comer, solíamos hacer una pequeña siesta de media hora y luego a partir de las 16,30h el calor aflojaba e íbamos a dar un paseo o a Toucar, el poblado más cercano, en carro.
Si por la tarde nos apetecía dedicar tiempo a los niños o jugar, ellos estaban encantados. Muchos estaban alrededor de la casa, a la expectativa. Me decían **"choco-choco,** choco-choco" para que jugara a perseguirles y hacerles cosquillas. ¡Qué buenos ratos!

También tengo muy buen recuerdo de la despedida de otra voluntaria, los niños y niñas pusieron música animada y nos pusimos todos a bailar.

Todo el mundo nos saludaba en Ndokh y alrededores. Los más jóvenes me llamaban "nubu" (blanco en serer), pero yo les corregía diciéndoles mi nombre, ya que había algunos nubu, pero solo un Ramon, al menos en Ndokh.

También tuvimos tiempo para hacer **turismo**, junto con otras voluntarias la mayoría de las veces: conocí Saint Louis, Saly, Dakar y Toubab Dialaw. Es bueno aprovechar los fines de semana y así desconectas o reservarte los últimos días para conocer un poco el país. Hay que tener en cuenta que estábamos en una zona rural, las opciones de transporte son limitadas. Coger un bus local es toda una experiencia, están muy destartalados y conviene ir con tiempo. Los coches en general están regular.

Hay algunos **aspectos que pueden llamar la atención:** no hay basuras y lo tiran todo en el suelo; la mayoría de personas no se cepillan los dientes; algunos niños llevan la misma ropa durante días; la comunicación es difícil (en Ndokh hablan serer).

En la zona rural, cada casa tiene un carro con caballos, como medio de transporte, conducidos por niños o jóvenes. **Tod@s los niñ@s trabajan o colaboran en el campo o en casa.**

Me sorprendió la lluvia y el paisaje. Todo es tan verde y la tierra tan marrón…
Algún día, por la noche llovió como si fuera el fin del mundo, como si la casa fuera a caerse.

Lo que más me gustó fue:

- **La teranga senegalesa**, palabra emblemática que describe la hospitalidad de las personas senegalesas.
- **El resto de voluntarias**, se crea un vínculo muy especial.
- **Los niños y niñas, su sonrisa, sus ganas de jugar, de vivir** y de pasar tiempo contigo. Incluso se peleaban por llevarme la bolsa y recuerdo como varios a la vez me cogían cada uno un dedo de la mano.

He cumplido un sueño.
Amo Senegal, amo África.
¡Repetiré!

Ramon Centellas Oller
Agosto 2023